

# Legislatura en blanco para el proceso de paz

GEMMA ZABALETA

Hace ya casi cuatro años que ETA anunció el cese definitivo de su actividad armada y hace un año que comunicó el inicio del proceso de desmantelamiento de su estructura armada, desmantelamiento que urge se haga realidad como se le reclama desde el ámbito político y social vasco. Pese a que esta entrega no se haya materializado, la sociedad vasca da por finalizada la etapa del terror. De hecho, es un porcentaje ínfimo el de quienes preguntados por los tres problemas más importantes que le afectan en su vida cotidiana señalan como uno de ellos el relacionado con el terrorismo de ETA

(Sociómetro de marzo de 2014).

En este contexto, el 25 de marzo y bajo la denominada Operación Pastor se llevaba a cabo la detención de cuatro personas acusadas de formar parte del llamado *frente de cárceles* y seguir presuntamente las ordenes de ETA. Esta operación policial que se trasladó a la opinión pública como si de un golpe a una ETA viva se tratase, dejó a las pocas horas a los detenidos en libertad bajo fianza.

Algunos medios de comunicación llegaron a decir que en la operación había sido incautado un manual de “cómo fabricar un terrorista”, hecho que fue desmentido a los pocos días por fuentes autorizadas que acredita-

ron que el famoso manual terrorista era un documental rodado por un grupo de estudiantes de la Universidad de Praga, distinguida además en su país con un prestigioso premio.

Esta suerte de manipulación nos llenaría de estupor si no fuera por que estamos anestesiados con relación al proceso de fin de la violencia de ETA, un proceso que parece desarrollarse en un clima contrario a la actividad y resolución que pudiera esperarse de él.

El proceso se encuentra atrapado entre dos inmovilismos férreos: la posición inalterable de ETA y la del Gobierno del PP, que se retroalimentan permanentemente resistiéndose a po-

ner el punto final. Y mientras la sociedad vasca observa el proceso con tanta displicencia como alejamiento, el resto de las fuerzas políticas hacen de ello manifiesta expresión de su confrontación. El divide y vencerás logra uno de sus mayores réditos en el caso vasco.

Llama la atención que sean más destacables los reproches entre los partidos políticos del arco parlamentario vasco, especialmente entre el PNV y EH Bildu, que las interpelaciones a quienes hacen gala de su inalterable posición desde los dos extremos del cuadrilátero. Entre esos dos polos cabe destacar por su enorme responsabilidad el lugar que le corresponde al Gobierno, que

en todos los procesos de paz de la historia ha tenido un protagonismo singular.

Hace tan solo un mes Madrid fue el escenario del llamado Foro por la Paz que, auspiciado por el diario EL PAÍS, reunió a expertos y políticos para debatir entre

---

“La solución está atrapada entre el inmovilismo de ETA y el Gobierno”

---

otras cuestiones el modelo de justicia transicional que se debe aplicar en el proceso de paz en Colombia. Bajo la presencia del propio presidente colombiano, Santos, y del Gobierno español al más alto nivel, se decían cosas